



**BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO  
FONDO MULTILATERAL DE INVERSIONES**

1300 New York Avenue, N.W.  
Washington D.C. 20577  
United States

[www.iadb.org/mif](http://www.iadb.org/mif)



**Banco Interamericano de Desarrollo  
Fondo Multilateral de Inversiones**



**REMESAS EN EL 2004**

**TRANSFORMAR EL MERCADO LABORAL  
Y PROMOVER LA DEMOCRACIA FINANCIERA**



WASHINGTON D.C.  
ABRIL, 2005

## Remesas en el 2004

Podría llamarse el caso de los billones desaparecidos. Millones de trabajadores emigrantes han estado enviando generación tras generación billones de dólares a sus países para mantener a sus familias. Sin embargo, estos flujos tanto de personas como de dinero han pasado desapercibidos durante décadas. ¿Por qué? Porque el dinero es enviado de forma regular en pequeños montos, al margen del sistema financiero formal y por trabajadores que viven generalmente marginados por la sociedad.

Todo esto ahora está cambiando. Las remesas son ampliamente reconocidas como indispensables para la supervivencia de millones de familias y el bienestar de muchas economías nacionales en Latinoamérica y el Caribe (ALC). A diferencia de la ayuda internacional, las remesas van directamente a las familias en lugares a los que frecuentemente la asistencia internacional no logra llegar. Asimismo, mientras los flujos de capital internacional fluctúan según los ciclos de mercado, las remesas de dinero han aumentado aún durante las recesiones económicas.

En 2004 las remesas de dinero a ALC alcanzaron más de US\$45,000 millones, convirtiendo a la región en el mercado de remesas más grande del mundo. Esta cantidad una vez más sobrepasa los flujos combinados de Inversión Extranjera Directa (IED) y Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) hacia la región.

El mayor receptor de remesas fue México, con más de US\$16,000 millones, seguido por Brasil y Colombia. Sin embargo, este crecimiento se extendió por toda la región: Centroamérica y la República Dominicana alcanzaron más de US\$10,000 millones; los países Andinos más de US\$7,000 millones y las remesas a Haití superaron por primera vez un billón de dólares. Estas cantidades reflejan tanto el incremento substancial en volumen como las mejoras en los mecanismos de contabilización de estos flujos.

Se estima que 25 millones de adultos nacidos en ALC que viven fuera de su país de origen. Cerca del 65% envía dinero de forma regular, entre \$100 y \$300 por mes, mediante 175 millones de transacciones financieras individuales al año. Aunque el costo de envío se ha reducido a la mitad en los últimos cinco años hasta situarse en el 7%, éste promedio es aún muy alto.

Cerca de un 75% de las remesas a ALC son enviadas desde Estados Unidos (US\$ 34,000 millones); sin embargo, en los últimos años Europa occidental se ha convertido en el destino de mayor crecimiento para los emigrantes de ALC, llegando a suponer un 12% del mercado. Otros flujos importantes provienen de Japón a Brasil y Perú, Canadá a Jamaica y Haití y el resto corresponde a flujos intra-regionales.

## Transformar el Mercado Laboral

De familia en familia, y trabajador tras trabajador, estos emigrantes están rediseñando el mapa global del mercado laboral. En las últimas décadas, la tasa de crecimiento de la emigración económica ha cuadruplicado la de la población mundial. La globalización está claramente acelerando y expandiendo el proceso de crecimiento de las remesas.

La ecuación económica básica en América y el mundo entero es muy simple: los países desarrollados necesitan la mano de obra del emigrante y las familias en casa necesitan las remesas que vienen de sus ingresos. Cada año y de forma continua millones de personas dejan sus pueblos y ciudades en busca de trabajo y mejor nivel de vida para ellos y sus familias. Hoy en día el número de emigrantes económicos (aproximadamente 175 millones) equivaldría al del sexto país más poblado del mundo.

Las personas se mueven al norte por millones y el dinero se mueve al sur por billones.

El proceso tiene un carácter profundamente emprendedor. Confrontados con las limitadas perspectivas en sus hogares, los trabajadores de ALC de áreas rurales han pasado de largo sus propias ciudades y se han mudado directamente al exterior. Así como un empresario busca mercados alrededor del mundo, los trabajadores extranjeros cruzan las fronteras en busca de ventajas comparativas.

Sin embargo, la fuerza detrás de este fenómeno es básicamente una conexión humana: el compromiso con los valores familiares es el fundamento de estos flujos. Como resultado, se han formado nuevas redes sociales y económicas. Estas se conocen como familias transnacionales, que viven en dos países y contribuyen al desarrollo de dos economías y dos culturas al mismo tiempo. Los cambios en el comercio internacional, la inversión y la comunicación están exigiendo a los sistemas económicos y políticos mundiales adoptar nuevas reglas y mecanismos para responder a la realidad moderna. Este proceso debe extenderse también a los trabajadores emigrantes que se han convertido en parte integral del mercado laboral mundial.



## Promover la Democracia Financiera

En la mayoría de los países en vías de desarrollo, los sistemas financieros generalmente ofrecen servicios a las clases sociales y económicas más favorecidas. Actualmente, se estima que menos del 10% de los receptores de remesas tienen acceso a cuentas bancarias, préstamos u otros servicios financieros básicos. No obstante, el alcance y la magnitud de las remesas a ALC pueden ser un instrumento poderoso para abrir los sistemas financieros y por lo tanto multiplicar el impacto económico para millones de familias y sus comunidades.

En los últimos cinco años las remesas han experimentado cambios dramáticos. Y en los próximos cinco años es factible que el sistema se transforme completamente.

Para fines de esta década las remesas a ALC pueden cambiar del sistema actual: de “efectivo-a-efectivo” a un sistema de transferencia electrónico o digital: “de cuenta a cuenta”. La tecnología ya existe, lo que se requiere son planes de negocio innovadores y marcos regulatorios adecuados. El costo de envío de dinero va a continuar decreciendo. Millones de personas pobres podrán ser incluidas en el sistema financiero y las remesas tendrán un efecto multiplicador mayor al vincular los flujos con instituciones microfinancieras locales, hipotecas para vivienda y hasta la titularización de bonos que respalden préstamos para pequeños negocios.

Las millones de decisiones que se toman cada año sobre emigrar y enviar remesas responden a decisiones individuales acerca de los mejores intereses de cada familia. Estas decisiones se basan en la realidad de las vidas de las familias implicadas, y no responden a un modelo econométrico, teoría abstracta o política de gobierno.

Las remesas han sido “descubiertas”. Hoy, una de cada diez personas en el mundo está directamente involucrada con estas remesas de emigrantes: 125 millones de trabajadores envían dinero regularmente para mantener cerca de 500 millones de familiares en sus hogares originales (4 personas promedio por hogar). El reto ahora es proporcionar a estos millones de trabajadores emigrantes y a sus familias mayores opciones para usar su propio dinero....

*Ellos harán el resto*